

El presente y el futuro de las ferias escénicas



De izda. a dcha: Jesús Rodríguez Lenin, José Luis Melendo, Rosa Sánchez, José Luis Rivero, Pau Llacuna, Abel Valero, Ramon Barranco, Robert Muro y Alberto García de los Salmenes.

En el transcurso de Escenium, celebrado en Bilbao los pasados días 5, 6 y 7 de febrero, EL ESPECTÁCULO TEATRAL organizó una cena-debate en torno al presente y al futuro de las ferias escénicas en España, lógica continuación del anterior, dedicado a la distribución. El restaurante del Hotel Ercilla, de innegables resonancias teatrales, sirvió de marco al encuentro en que estuvieron presentes Pau Llacuna, gerente de la Fira de Tàrrega y presidente de COFAE; Alberto García de los Salmenes,

Robert Muro (RM) - Son muchas las preguntas que pueden dar pie al debate, pero para iniciarlo tal vez convendría hablar de los modelos de ferias y de su utilidad o no para regular el mercado de las artes escénicas.
Pau Llacuna (PLL) - Las ferias son adecuadas para regular el mercado, aunque no son un mecanismo único. Las ferias inciden especialmente en un mercado de compañías de pequeño y mediano formato, y mucho menos para las compañías de gran formato, dado que por el ritmo que se lleva en las ferias, sus montajes no se pueden hacer. Los programadores que acuden a las ferias necesitan este tipo de compañías, pequeñas y medias, con las que realizan una programación estable durante el año.

José Luis Melendo (JLM) - El modelo de ferias es típicamente español. Hay algunos festivales que cumplen en ocasiones ese papel pero el modelo de feria responde al caso de España. Aquí hay un treinta o cuarenta por ciento de proyectos que no son estables, mientras que en otros países la estabilidad es mayor, en cuanto a duración de proyectos artísticos y de unidades de producción. Las ferias no regulan el mercado, sino que presentan los productos al mercado. Las redes son un factor de regulación mucho más brutal que las ferias. Las decisiones de las redes sí que configuran el desarrollo del mercado. Pero las ferias son una herramienta positiva para presentar proyectos que si no tendrían pocas posibilidades de ser vistos. A su vez,

director de la Feria de Leioa; José Luis Melendo, director que fue de la Feria de Huesca; José Luis Rivero, director artístico del Auditorio de Tenerife; José Ramón Barranco, productor y distribuidor; y Rosa Sánchez, gerente de Te Veo. Por parte de EL ESPECTÁCULO TEATRAL estaban presentes Jesús Rodríguez Lenin, director de la revista, y Abel Valero, director comercial. Coordinó el debate, como en anteriores ocasiones, Robert Muro.

hay una contradicción en el proceso: desperdamos unas ilusiones a las compañías que no se pueden satisfacer. Un año con otro hay unos cuatrocientos proyectos que se ven de media en las ferias, en un mercado como el español, en el que hay aproximadamente un millar de unidades de producción y 50.000 funciones: si dividiémoslos sale a cincuenta funciones de media en España en compañías profesionales. Las ferias están atendiendo, lo he calculado grosso modo, al treinta por ciento del sector correspondiente al volumen total. En ese sentido, sí influyen en un sector del mercado.

PLL - Es rentable venir a las ferias: son un punto de encuentro, un sitio donde vas porque debes de estar, pero también vas para



que te vean y se te compre, y si no, no se iría. Y los programadores han cambiado mucho de mentalidad: gracias a las ferias ya no compran por catálogo. El programador puede hacer el test del espectáculo con público en vivo y en directo. La primera feria nace con el fin de cambiar las fiestas patronales.

JLM - Esa reflexión es interesantísima. La nuestra, que lleva veintidós años, parte de otra necesidad. Detectábamos que en el sector del teatro de sala, la oferta se ampliaba y había que buscar un mecanismo para ayudar al programador a tener elementos de referencia para luego programar en sus lugares. Las ferias siempre han tenido un objetivo original, que era necesario, como sucedió con los festivales de teatro infantil.

Alberto García de los Salmenes (AGS) - Las ferias sirven sobre todo como escaparate, para facilitar el trabajo de una serie de personas que vienen a comprar un producto. Unos lo exponen, otros lo ven, y si les interesa lo compran. Es un mercado. En una feria de cuatro o cinco días se pueden ver 28 o 30 espectáculos. Asistiendo a cuatro ferias podemos programar cualquiera de las salas con programación estable. Es muy duro decirlo, pero unos venden y otros compran.

Rosa Sánchez (RS) - Yo creo que la utilidad de las ferias no está sólo en la compra y en la venta. Son también un espejo donde puedes ver las compañías, cómo evolucionan, y las distintas realidades dentro de cada comunidad. Y cuando no acudes a vender, vas por existir: es muy difícil existir si no tienes medios para invertir en comunicación. Y las ferias te dan esa oportunidad.

Ramon Barranco (RB) - Si tomamos la historia de las ferias y quitamos casos particulares - como Tàrrega, que nace para cambiar el modo de pensar en las fiestas populares, y por eso nace con mucho teatro de calle-, las ferias nacen cuando hay dinero para promo-



cionar a las compañías de las comunidades autónomas. Tenían un motivo de regulación de mercado, en cuanto a que las propias comunidades tenían mayor interés en promocionar hacia afuera. Desde ese punto de vista había una parte del mercado de compañías pequeñas que si no acudían a las ferias era muy complicado que un programador de otras zonas las conociera. Y ¿por qué pueden regular esa parte del mercado? El teatro es el único tejido empresarial en que las ferias la organiza quien compra, no quien vende. Y eso es bastante contradictorio.

José Luis Rivero (JLR) - Si la compañía funciona mal no la regula la feria, es la propia compañía la que queda aparcada. La mayoría de los programadores están sujetos a una realidad económica y administrativa, que es la que es. Hay muy pocos programadores que puedan estar viendo todo lo que quieren ver. Tienen que elegir ciertas ferias. Por ello, la concentración es una baza a favor de las ferias. Las ferias legitiman productos, bien a través de unas direcciones artísticas determinadas, bien a través de una dirección, por lo

cual el programador va a las ferias más generalistas: por ello, los programadores las siguen, porque es una forma de defender sus decisiones frente a los políticos, por medio del prestigio de las ferias. Pero también pienso que las ferias especializadas están ganando esa partida, porque se están convirtiendo en ferias de referencia.

Jesús Rodríguez Lenin (LEN) - Querría decir, al hilo de la intervención de Ramon Barranco, que en las ferias de otros ámbitos, la organización lo que vende es espacio y cada empresa puede alquilarlo, mostrar su oferta, alquilar su teatro, y me ha llamado la atención que en artes escénicas se acuda por invitación de la organización. ¿Se podría cambiar esta situación?

JLM - Estás planteando un tema muy interesante: cómo funcionan otros mercados. En ARCO también se seleccionan las galerías que van. Todos los sectores tienen sus mecanismos de funcionamiento. Las ferias de artes escénicas dependen, fundamentalmente, de instituciones que plantean plataformas de promoción del arte en contextos diversos.

José Luis Melendo



“Las ferias no regulan el mercado: presentan los productos al mercado. Las redes son un factor de regulación mucho más potente que las ferias”.

Prácticamente ninguna feria ha nacido fruto de una iniciativa sólo privada. A mí me llama la atención esta peculiaridad de España que nos diferencia de los países europeos, en los que no hay ferias.

AGS - En el resto de Europa en lugar de llamarse ferias se conocen como festivales. En Francia, al festival de Aurignac acuden programadores franceses a ver y a comprar espectáculos: lo mismo que al Festival de Chalán, que sirve de encuentro a programadores franceses e italianos. Nuestra diferencia entre festival y feria no existe en el resto de Europa.

JLM - La mezcla en España más clara de festival y feria es Valladolid, que aúna la idea de festival con concepto artístico para presentar varios productos. Como esa propuesta interesa al programador, el programador va a ver qué se exhibe.

RM - ¿Quién y cómo toma las decisiones sobre las compañías y espectáculos invitados?

PLL - Las ferias tradicionalmente se han montado con una dirección artística y a veces con una dirección artística y gerencial al mismo tiempo. Cuando hablamos de teatro no estamos hablando de un stand y una azafata. Las ferias se montan en base a unos espacios públicos, y no hay más. Hay unos espacios con unos horarios limitados. Un espacio no puede rendir más de dos espectáculos diarios. Por eso hay un director artístico. En Tárrega teníamos la figura del espectáculo concertado, venía alguien, montaba su carpa... el llo fue tal, que tuvimos que dejarlo. Si es como en Avignon, con una programación oficial y una off, pero sí no... Alcoy tiene stands, Galicia, Tárrega tienen stands... Hay ferias que tienen stands, y están jugando este doble papel que hay en Europa.

RB - Cuando decía antes por qué nacen las ferias y para qué y sólo hablaba de las com-

Pau Llacuna

"Las ferias son adecuadas para regular el mercado, aunque no son un mecanismo único".

"Pienso que las ferias tienden a ir puliendo su programación hacia una cierta especialización".



pañías es porque hay también un componente de enseñanza. Había una nueva profesión, que era la de programador, había muchos ayuntamientos, con gente que venía sin formación teatral y las ferias facilitaban que esos programadores fueran a las ferias a ver esos espectáculos. No sólo se presentaba el producto para venderlo, sino que se formaba a los programadores que empezaban a existir. **JLM** - Cuando una compañía va a una feria se produce un cierto fenómeno psicoanalítico. La compañía ve, reflexiona, se replantea lo hecho, y eso tiene un efecto muy positivo. Y es que en el mercado español la oferta y la demanda tienen una relación esquizofrénica y estos elementos psicoterapéuticos, como las ferias, cumplen un papel. El futuro tiene hacia la especialización y hacia umbrales de excelencia. Habrá menos compañías; serán apuestas por ciertos productos que conviene que se desarrollen y hagan sus giras. Se irá al conocimiento y al intercambio. Los certámenes de los grandes centros culturales europeos buscan tener tres conceptos fundamentales: calidad artística, participación de la com-

pañías es porque hay también un componente de enseñanza. Había una nueva profesión, que era la de programador, había muchos ayuntamientos, con gente que venía sin formación teatral y las ferias facilitaban que esos programadores fueran a las ferias a ver esos espectáculos. No sólo se presentaba el producto para venderlo, sino que se formaba a los programadores que empezaban a existir.

AGS - En las ferias hay un mercado importante paralelo. Se vende lo que se está representando, pero también hay representantes de compañías que van para presentar productos de compañías no físicas.

RB - Las ferias sobre todo son un punto de encuentro. Cuando dejas de ir a tres ferias seguidas, todo el mundo pregunta.

JLM - La realidad -son datos de COFAE- es que los programadores van en su mayoría sólo a una feria, que además coincide con la local.

PLL - Lo importante de las ferias es crear la necesidad. Que tengas que ir a la feria de Galicia porque si no vas no vas a conocer el teatro gallego. O es importantísimo ir a FETEN, porque permite conocer el teatro infantil y a la gente del teatro infantil.

RB - A la feria de Galicia van el ochenta o el noventa por ciento de los programadores gallegos, y a la feria de Castilla La Mancha van los programadores manchegos, pero a esas otras ferias, van tres o cuatro programadores de otras comunidades.

ABEL VALERO (AV) - Hay una queja generalizada respecto a las ferias: la dificultad de hablar con calma con el programador porque va siempre a la carrera. Y hay otra queja: el jugarse a cara o cruz el futuro de tu trabajo en la feria sin contar con las condiciones adecuadas.

PLL - Lo de las condiciones técnicas es algo que estamos intentando mejorar todas las ferias. Desde que existe la asociación se ha normalizado esa situación. Está claro que es muy difícil ir al cien por cien de las condiciones técnicas. Yo hablo de mi feria, donde simultáneamente, en cuatro días, hay ciento sesenta espectáculos; pero intentamos que las condiciones técnicas sean superiores al mínimo. Se va a ir avanzando en ello. Otro

José Ramón Barranco

"El teatro es el único tejido empresarial en que las ferias las organiza quien compra, no quien vende. Y eso es bastante contradictorio".



tema es que cuando la compañía estrena no tiene la ficha técnica hasta el último minuto, y esto crea un problema entre la organización y la propia compañía.

RM - Me parecería lógico que las empresas hicieran las ferias. Me parece extraño que quien pone en el mercado los productos sea alguien subordinado. Por otro lado ninguna de las ferias, por sí misma, da una panorámica general del mercado y de la creación. Sorprende que no haya un mercado unificado de propuestas, tipo Avignon. Y una segunda cuestión, ¿qué tipo de ferias son las del futuro?

PLL - Avignon tiene un modelo muy determinado, con una primera apuesta artística, que es el programa oficial, y luego alrededor puede haber trescientos o quinientas compañías. El tiempo real que tiene una persona en Avignon le impide ver más de treinta cosas. El modelo irá hacia la excelencia. Todos hemos notado los problemas del mercado y tenemos solidaridad con las empresas productoras, no queremos sólo que se muestre porque sea bueno, sino porque lo podamos mostrar en las mejores condiciones. A veces haces un exceso cuando programas un espectáculo sabiendo que su recorrido va a ser mínimo, pero la mayoría de las comisiones artísticas plantean que este espectáculo, sobre el papel, merece una oportunidad. Es una apuesta.

JLM - Hay un denominador común en todos los organizadores de ferias: que quisiéramos que todas las compañías que visitan las ferias tuvieran una larga vida.

RS - Cuando comentaba Robert que por qué no lo hacen las empresas, hay que decir que todo tiene una historia. Hay un dicho, que todo el mundo habla de la feria según le va en ella. Si yo no puedo mostrar mi trabajo, las ferias son una equivocación porque las ferias las tienen que hacer las compañías.

Cuando te va bien, las ferias son buenas. Las ferias como herramientas, son como son, aunque se pueden mejorar.

RB - Soy una de las personas que a más ferias asiste. Y no creo en ellas. Lo que ocurre, es que son una de las herramientas que hay. Las ferias deberían tener otros planteamientos. Avignon o Edimburgo efectivamente son festivales con una programación muy potente. Edimburgo tiene más de trescientos espectáculos diarios que están en off y que se le juegan. Tampoco puede entrar todo el mundo. Hay una selección de las cosas que van. Yo creo más en la versión más francesa. Confió en modelos como el festival de Valladolid, que ha conseguido en pocos años generar una demanda de cara al programador y que también servirá de punto de encuentro.

Y también me gusta mucho la fórmula de Mercartes, de stand puro y duro durante seis

horas al día donde presentes tus proyectos, donde puedas hablar en un momento determinado con cinco o seis programadores a los que hacer partícipes de futuros proyectos. También la fórmula de "work-shop" de Escenium, que este año está funcionando mejor porque se ve el movimiento y se le ha dedicado un tiempo principal.

JLM - Respondiendo a la pregunta que nos hacía Robert sobre hacia dónde apunta el futuro: personalmente creo que dieciséis ferias en este país es una barbaridad. Porque no responden realmente a las necesidades del mercado, y porque además, con los datos de COFAE, un programador va la mayor parte de las veces a una sola feria, que además coincide con la de su Comunidad. La mayor parte de las ferias apuestan mayoritariamente por las creaciones de sus territorios, y por su parte, los circuitos también están manteniendo artificialmente apuestas artísticas que no se sustentan en un mercado natural, pero no sólo por el mercado, sino por la propia excelencia artística de los espectáculos. Hasta que no se cambie la dinámica previa de esto que estamos hablando, la feria, como sólo son un espejo, seguirán planteando esa contradicción del mercado que tenemos, porque no nos engañemos, las políticas proteccionistas de las Comunidades Autónomas, en general, sí bien tienen un aspecto positivo de defensa de los valores propios de los territorios, también defienden productos artificiales que sólo tendrían una vida muy local y que en un mercado realmente natural, abierto, tendrían una vida muy efímera.

LEN - José Luis Melendo ha dicho que hay demasiadas ferias, sin embargo por ejemplo

Rosa Sánchez

"Creo que la utilidad de las ferias no está sólo en la compra y en la venta. Son también un espejo donde puedes ver las compañías, cómo evolucionan, y las distintas realidades escénicas dentro de cada comunidad".



José Luis Rivero

"Quizá una línea de actuación futura sea la conveniencia de unir criterios, puesto que estamos hablando de un mercado entre profesionales, y que no solo sean las direcciones artísticas de cada una de las ferias las que decidan, sino que se tengan en cuenta también las necesidades de los programadores".



en Canarias no solamente no hay feria, sino que la única vez que he visto compañías canarias ha sido en Huesca y en Tárrega. A lo mejor en Canarias se podría plantear algún tipo de encuentro para invitar a los programadores, que estarían encantados de ir.

JLR.- Creo que tiene que ver con otra cuestión que planteó Robert al principio, que es con la territorialización de cada una de las ferias. No sé si sería conveniente o no acudir a una feria en Canarias, yo estoy más en la línea de Ramón, descreo en general de las ferias. El problema en Canarias no está tanto en que no haya una feria sino que el hecho de que no haya una feria implica la invisibilidad de la actividad artística de Canarias. Podría valorarse en términos cualitativos pero dudo mucho que todas las compañías de otra comunidad autónoma donde sí haya una feria sean mejores que cualquiera de las compañías canarias, independientemente de que yo tire mucho contra ellas incluso. No sé si realmente sería necesaria una fórmula de feria para hacer eso, creo que tiene que ver mucho más con políticas culturales específicas de hacer visible los productos de un territorio determinado y las unidades de producción de ese territorio que con el hecho de montar la exposición que las muestra. No creo que la fórmula feria sea una panacea universal.

PLL.- ¿Dónde van a ir y cuál va a ser el futuro? Pues si una demanda creó una cosa, puede ser que en un futuro haya otra demanda, por lo tanto o te vas a amoldar o te vas a morir, porque esto pasa absolutamente en todos los productos, y si las ferias quieren ser un producto y estar dentro de lo que se llaman las Industrias Culturales, y si se creen que son una industria cultural tendrán que ser perfectas. Por aquí es por donde yo creo que van

Alberto García de los Salmones



“Cada una de las ferias ha ido transformándose, amoldándose a las nuevas situaciones y a las nuevas necesidades del mercado. Creo que eso se va a seguir dando”

a ir en el futuro. No me atrevo a decir que van a ser de una determinada manera, pero van a seguir siendo puntos de encuentro. También pienso que tienden a ir puliendo su programación hacia una cierta especialización. Luego hay otra cuestión que ha apuntado Robert que es el tema de las ciudades, es decir, ¿por qué se hace en estas ciudades?, ¿por qué no se hace en una gran ciudad como Sevilla, Madrid, Barcelona o Valencia? Esto responde a un proceso histórico. Si analizamos las ferias, casi todas están en ciudades de segundo orden de una provincia, lo que quiere decir que hay un ingrediente político, que no es cultural sino turístico. Tárrega es un caso absolutamente turístico.

RM.- Esto plantea una reflexión sobre las particularidades de nuestro sector. Tenemos uno con el que hay un cierto paralelismo, que es el turístico. Tú lo planteabas y me parece perfecto el ejemplo, está bien que haya una muestra de turismo balear en Palma. La pro-

yección de esa feria sería eminentemente local y probablemente habría algunos operadores que irían allí, pero la lógica a todas luces dice que las empresas del sector, e incluso las instituciones, vayan a un lugar en el que se confronten con el conjunto del sector, que en ese caso es FITUR. Ya sé que la evolución histórica es distinta, digo que parece que el mecanismo de regulación, de organización del mercado, de la oferta y la demanda, demuestra que lo que hay responde a otros criterios históricos, políticos, económicos, de territorio, de desarrollo peculiar que ha tenido, y también de quién lo promueve, y eso me parece innegable. Es irregular a todas luces que los productores y compañías no sean los que promueven, porque es de los pocos sectores en todo el sistema económico en que ocurre.

PLL.- Creo que muchas de las ferias que tenemos en este momento, y no lo digo en su detrimento, son sectoriales, es decir, ferias

Robert Muro



“Ninguna de las ferias, por sí misma, da una panorámica general del mercado y de la creación. Sorprende que no haya un mercado unificado de propuestas, tipo Avignon”.

que muestran los productos de su sector. Si lo entendemos como el sector global evidentemente se podría decir que son muchas, pero yo pienso de otro modo, cada una responde a una recorrido histórico, a una evolución muy determinada. Si aquí incluimos que las ferias tienen un carácter completamente político, que es una apuesta política para enseñar los productos, la mayoría de las veces de su propia Comunidad, entonces pueden entender que el que lo está organizando no es el distribuidor, lo está organizando la apuesta política por la cual se está haciendo, y pienso que es en este sentido en el que lo hemos de entender.

RM.- Hay una regulación entonces... La Administración interviene directamente, la política interviene directamente...

PLL.- Pero no interviene en lo que se muestra, sino que interviene en el momento de decir que hay la necesidad de mostrar nuestros productos y por lo tanto organizamos algo

que se muestren nuestros productos.

JLM.- En todos los sectores que organizan muestras o mercados, la presencia de las instituciones es decisiva. No podemos pensar, porque además sería de una ingenuidad absoluta, que detrás de los grandes comportamientos del mercado no hay una suma de intereses ya sean económicos, políticos, etc. Las cosas nunca ocurren por casualidad. Sin la ayuda de las instituciones no sería viable. Ojala el sector de las Artes Escénicas en España tuviera múltiples iniciativas, porque eso querría decir que es un sector vital, que puede proponer, que puede hacer cosas. Pero las Artes Escénicas, a día de hoy, se mantienen porque hay una apuesta pública para que se desarrollen.

RM.- Os replanteo esa cuestión que he esbozado al principio sobre quiénes son los destinatarios de las ferias, porque creo que hay ferias con una cierta confusión entre feria y festival y a veces eso no ayuda mucho. Es

como una indefinición estratégica del modelo.

PLL.- Como ferias, nosotros tenemos que dirigirnos a los profesionales. Pero es cierto que las ferias tienen sus condicionantes, las tres “efes”: feria, festival y fiesta, y en nuestro caso es bastante claro, porque somos producto de una historia muy determinada. Hay otras ferias en las que pasa exactamente igual. Hablamos de Ciudad Rodrigo, donde tienes esos tres ingredientes de una manera clarísima y podríamos añadir la “t” de turismo. Pienso que, haciendo encaje de bolillos, se pueden dar estas tres líneas en una misma feria. Pero desde las ferias, como planteamiento general, nuestro destinatario es un público profesional.

AGS.- Cada una de las ferias ha ido transformándose, amoldándose a las nuevas situaciones y a las nuevas necesidades del mercado. Confío en que eso se va a seguir dando, porque si no van a convertirse en espacios muertos: es decir van a ir unidas a cómo va el sector, a cómo van las producciones, a por dónde van los intereses de los públicos.

JLR.- Creo en una especialización de las ferias -no tanto en la calidad, porque no entiendo que el aumento de la calidad de las ferias deba ser una línea de evolución, debe ser una condición sine qua non- que permita acudir a mercados concretos donde vamos a poder adquirir unos productos específicos porque solamente en esa feria los encontraremos.

¿De qué temas le gustaría que se debatiera en la Tertulia de El Espectáculo Teatral? Puede hacer sus sugerencias al director de la publicación a través de su correo electrónico: linen@dosdimensiones.es

